

LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDINIS EQUESTRIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

[f @granmagistero.oessh](https://www.facebook.com/granmagistero.oessh)

www.oessh.va

[t @GM_oessh](https://twitter.com/GM_oessh)

Las palabras del Gran Maestro

«UNA TAREA INMENSA»

Hace dos años el papa Francisco quiso que este mes de octubre de 2019 fuera un «mes misionero extraordinario» con

el fin de profundizar la conciencia de la misión *ad gentes* (hacia los no creyentes) y participar, con nuevo fervor, en la transformación misionera de la vida de la Iglesia y de la actividad pastoral. Esto constituye simplemente una respuesta obediente a las palabras dirigidas por Cristo a sus discípulos cuando les dejó: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (*Marcos 16, 15; cf. Mateo 28, 19*).

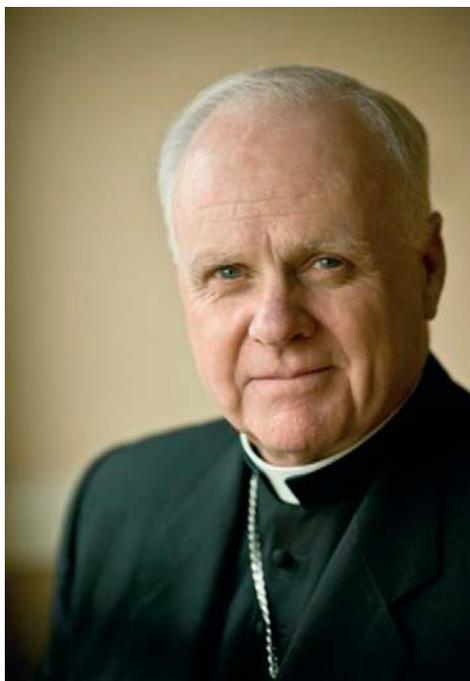
Citando ampliamente el Concilio Vaticano II, el Papa lo ha calificado de «tarea esencial» de la Iglesia, que «por naturaleza es misionera», recordando que es responsabilidad de todo creyente. También afirmó que esto seguía siendo una tarea inmensa, inscrita así en los pasos del papa Juan Pablo II, para quien la misión estaba

lejos de haber concluido y, de hecho, estaba en sus comienzos.

¿Qué podemos decir de los desafíos actuales de la evangelización del mundo?

1. Se observa una creciente fobia anticristiana a escala mundial. El respetable *Pew Research Center* (PRC) ha constatado recientemente que los cristianos son «el grupo de creyentes más atacado», más del 80% de la población mundial (6000 millones de personas) viven en países que ejercen una represión en el plano religioso – un total de 144 países. Esto ha provocado un inmenso flujo de refugiados que huyen torturas y asesinatos incluso en los países «aliados» a las naciones democráticas occidentales.

2. Por otra parte, como señaló el papa Francisco en el discurso que nos dirigió en el Vaticano al final de nuestra Consulta del año pasado: «Además del martirio de san-



Con motivo del mes misionero de octubre de 2019, decretado por nuestro Santo Padre el papa Francisco, el Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro hace un llamamiento a la oración en favor de todos los cristianos perseguidos en el mundo.

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«CONVERTIRSE EN COMPAÑEROS DE VIAJE
DE TODO SER HUMANO» III

Las actas del Gran Magisterio

MONS. TOMMASO CAPUTO, NUEVO ASESOR
DE LA ORDEN VI

LA ORDEN REFUERZA SU PRESENCIA
EN CENTROAMÉRICA
Y AMÉRICA DEL SUR VIII

INVESTIDURAS PRESIDIDAS POR EL
GRAN MAESTRE XII

DOS NUEVOS MIEMBROS DEL
GRAN MAGISTERIO XIII

EL AGRADECIMIENTO DEL P. BATEMAN,
ANTIGUO SECRETARIO DEL GRAN MAESTRE XIII

LA CRUZ MISIONERA DEL CONGRESO
EUCARÍSTICO DE BUDAPEST REALIZADA
POR UN MIEMBRO DE LA ORDEN XVI

La Orden y la Tierra Santa

UN FONDO SOLIDARIO: 600 FAMILIAS
AYUDADAS EN UN AÑO XVII

La vida de las Lugartenencias

«TODA NUESTRA VIDA DEBE ESTAR IMPREGNADA
DE NUESTRA PROMESA ESPIRITUAL» XIX

JÓVENES VOLUNTARIOS AL SERVICIO
DE LA ESPERANZA EN TIERRA SANTA XXII



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO

E-mail: comunicazione@oessh.va

Impreso en Septiembre de 2019

gre, existe también el "martirio blanco", como por ejemplo el que tiene lugar en los países democráticos cuando la libertad de religión es limitada». Son cada vez más los casos en los que son objeto de amenazas jurídicas y discursos de odio quienes defienden las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

3. Por último, el libro oficial de estadísticas del Vaticano revela que está en aumento el crecimiento de la Iglesia en el mundo. Sin embargo, de 2016 a 2018, el número de católicos en Europa ha sufrido un descenso de 240 000. Otros estudios recientes muestran que el 33% de los jóvenes norteamericanos de 21 a 29 años (la mayoría cristianos) se consideran no religiosos. Esto constituye un fuerte estímulo a la «re-evangelización».

Por lo tanto, tenemos ante nosotros un panorama amplio y discordante. Incluso podría

ser deprimente sin la promesa que hizo el Señor antes de partir: «Y yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». Para los miembros de la Orden, nuestra vocación a la oración personal, la santidad, la formación y nuestro compromiso solemne por la defensa y la promoción de la fe en Tierra Santa son hitos seguros para responder a la exhortación final que el papa Francisco nos dirigió a todos al término de nuestra Consulta.

Evocando nuestra devoción a María, invocada bajo los títulos de Nuestra Señora de Palestina y Nuestra Señora de los cristianos perseguidos, declaró: «Invoquemos juntos la solicitud de María en Tierra Santa y, en general, en Oriente Medio, así como su intercesión especial por aquellos cuya vida y libertad están en peligro».

Edwin Cardenal O'Brien



La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«CONVERTIRSE EN COMPAÑEROS DE VIAJE DE TODO SER HUMANO»

Entrevista con el presidente del Consejo pontificio para el diálogo interreligioso

El Servicio de Comunicación del Gran Magisterio de la Orden tuvo el privilegio y el honor de conocer durante el verano a Mons. Miguel Ángel Ayuso Guixot, Presidente del Consejo pontificio para el diálogo interreligioso nombrado Cardenal por el papa Francisco durante el consistorio, el 5 de octubre. Hemos hablado con él sobre diversos temas, de los cuales se pueden encontrar a continuación varios extractos de forma sintética, mientras que la entrevista integral estará disponible en nuestra revista anual.

¿Cuál es la especificidad del diálogo en Tierra Santa?

El corazón de esta realidad es la ciudad de

Jerusalén y el papa Francisco, en su viaje a Marruecos, quiso firmar un documento con el rey Mohamed VI para la protección y defensa de la ciudad de Jerusalén como Ciudad Santa, centro de las tres religiones monoteístas. Si el corazón de esa tierra, Jerusalén, vive en una situación de diálogo, entendimiento y comunión entre judíos, cristianos y musulmanes, puede irradiar luz a toda la región. Sabemos que no se puede entender Oriente Medio sin los cristianos, pero tampoco es posible hacerlo sin el diálogo interreligioso.

La cuestión de la ciudadanía desempeña un papel importante en el des-



Mons. Miguel Ángel Ayuso Guixot, nombrado cardenal por el papa Francisco, sucede al cardenal Jean-Louis Tauran a la cabeza del Dicasterio para el diálogo interreligioso. Aquí es fotografiado en sus oficinas, vía della Conciliazione en Roma, ante el fresco que recuerda la declaración del Concilio Vaticano II sobre las relaciones en la Iglesia católica con las religiones no cristianas.



arrollo del diálogo...

El inicio de esta discusión por parte de la Iglesia católica proviene de la llamada del Sínodo de Oriente Medio, donde se pedía que los cristianos no fueran considerados ciudadanos de segunda clase, sino ciudadanos de pleno derecho. La plena ciudadanía es un elemento fundamental para preservar la identidad.

Por tanto, es necesario trabajar con respeto y amistad para el bien común, como desea el papa Francisco, más allá de las dife-

rencias religiosas y las cuestiones de mayorías y minorías. Es un ámbito en el que no importa cuántos somos en una comunidad u otra: cada persona debe ser respetada en su individualidad, así como, evidentemente, los que no pertenecen a ninguna tradición religiosa.

¿Qué camino abre el documento reciente sobre la Fraternidad humana firmado por el papa Francisco y por el Gran Imán de Al-Azhar Al-Tayyeb?

«HAY UN OCÉANO ESCONDIDO DE BIEN QUE CRECE»

El Papa saluda la creación de un Comité para el Documento sobre la fraternidad humana

El papa Francisco se alegra por la creación de un Comité para la actuación del Documento sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común que firmó el mes de febrero de 2019 en Abu Dabi, con el Gran Imán de Al-Azhar. La información fue presentada a finales de agosto por el director de la oficina de prensa de la Santa sede, Matteo Bruni. «El Santo Padre expresó su satisfacción por esta iniciativa y remarcó: "Aunque desafortunadamente a menudo es noticia el mal, el odio, la división, hay un océano escondido de bien que crece y nos hace esperar en el diálogo, en el conocimiento mutuo, en la posibilidad de construir, junto con los creyentes de otras religiones y todos los hombres y mujeres de buena voluntad, un mundo de fraternidad y de paz"». «Asimismo, el Pontífice anima el trabajo de la Comisión para la difusión del Documento, agradece a los Emiratos Árabes Unidos por el compromiso concreto en favor de la fraternidad humana y desea que iniciativas semejantes puedan multiplicarse en el mundo».

(Fuente: *Vatican News*)



La primera reunión del Comité Superior para llegar a los objetivos contenidos en el Documento sobre la Fraternidad humana tuvo lugar en la residencia Santa Marta del Vaticano el pasado 11 de septiembre.

Se habla muy a menudo de las dificultades y problemas, pero mi experiencia de misionero me ha enseñado, en cambio, que las personas comunes viven a menudo en un espíritu de cercanía y coexistencia. Más allá de la visión pesimista hay que tener en cuenta que todo ciudadano y creyente está llamado a trabajar por el bien común. El documento de Abu Dabi trazó una hoja de ruta en esa dirección. Fraternidad, paz y coexistencia son los tres elementos esenciales para poder recorrer un camino de integración y curar las heridas del mundo. El único bálsamo que puede curar el populismo pasa, en efecto, por la fraternidad humana que nos une. Las problemáticas que crean malestar y obstaculizan el clima de comunión tienen un carácter más político e ideológico.

La Orden del Santo Sepulcro cuenta con unos 30 000 miembros en todo el mundo. ¿Qué consejo desea transmitirles?

Aprecio mucho el trabajo y la acción de sus 30 000 miembros que apoyan y ayudan a las comunidades locales en Tierra Santa. En mi experiencia de misión me he dado cuenta de que he entregado toda mi vida y mi ju-

ventud al servicio de la Iglesia y ahora me doy cuenta de que lo que he recibido es mucho más con respecto a lo que he dado. Quiero recordar a estos 30 000 benefactores que lo que hacen es muy generoso y los invito a descubrir cada vez más lo que reciben del testimonio de aquellos a quienes sostienen con sus ayudas, porque el que da recibe siempre.

Se utiliza la palabra «diálogo» en numerosos contextos y de diferentes maneras. ¿Cómo lo definiría usted?

El diálogo no es una traición a la misión de la Iglesia, ni un nuevo método de conversión al cristianismo. El diálogo es una actitud existencial que nos abre a la realidad del otro. Recuerdo el mensaje que el papa Francisco nos envió con motivo del 50 aniversario de nuestro dicasterio, en el que nos recordaba, entre otras cosas, que debemos convertirnos en compañeros de viaje en nuestro camino hacia la verdad de cada ser humano. Como decía el papa Benedicto XVI, no somos nosotros los poseedores de la verdad, es ella quien nos posee.

Entrevista realizada por Elena Dini



Barbiconi
1825

**CAPA
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

 @barbiconi

Las actas del Gran Magisterio

MONS. TOMMASO CAPUTO, NUEVO ASESOR DE LA ORDEN

Después de la dimisión de Mons. Giuseppe Lazzarotto por cuestiones de salud, el Santo Padre dio su aprobación para el nombramiento realizado por el Gran Maestre de Mons. Tommaso Caputo como nuevo Asesor de la Orden del Santo Sepulcro a partir del mes de septiembre de 2019. Responde a las preguntas de La Cruz de Jerusalén

Excelencia, ¿cómo vive usted este nombramiento como Asesor de la Orden del Santo Sepulcro?

He recibido este nombramiento con un gran agradecimiento hacia el Santo Padre Francisco, que dio su aprobación, y hacia el Gran Maestro, S. E. el cardenal Edwin O'Brien, que me designó para la función de Asesor de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

¿Cuál ha sido su relación con la Orden en los últimos años?

Mi relación con la Orden remonta a dos décadas más o menos y se hizo aún más fuerte cuando, en 2012, me confiaron la prelatura de Pompeya, una ciudad particularmente querida por los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro y de su espiritualidad. Pompeya renació a partir de la fe y obras de Bartolo Longo, el único laico entre los Caba-



Mons. Tommaso Caputo, diplomático de gran experiencia, arzobispo Prelado y Delegado pontificio para el santuario de Pompeya, es el nuevo Asesor de la Orden y de ahora en adelante ayudará al Gran Maestre especialmente en todo lo que se refiere a las relaciones con la Curia romana.



llos de la Orden que ha sido beatificado. El fundador de Pompeya recuerda el corazón cristológico de la devoción mariana, tan intensamente practicada por cada miembro de la Orden.

Usted también acompañó recientemente a Tierra Santa una delegación de la Lugartenencia a la que pertenece para una ocasión especial...

Una iniciativa reciente vio la participación de nuestra Iglesia de Pompeya y de la Orden en una peregrinación a Tierra Santa, durante la cual se inauguró una vidriera dedicada a

la Virgen del Rosario de Pompeya en la Basílica de la Anunciación en Nazaret – el lugar donde el Verbo se hizo hombre en el seno de la Virgen María –, regalo de la Lugartenencia de Italia del Sur tirreno de la Orden del Santo Sepulcro.

Fue un simple signo, pero, desde que me confiaron esta tarea, cada elemento adquiere un significado más profundo, teniendo en cuenta las tareas a las que cada miembro de la Orden está llamado en relación con la naturaleza misma de esta institución pontificia histórica, bajo la tutela y protección de la Santa Sede.



Mons. Tommaso Caputo nació en Afragola (Nápoles) el 17 de octubre de 1950. Estudió en el Seminario Arzobispal de Nápoles y obtuvo una licenciatura en Teología en la Facultad de Teología del Sur de Italia, sección "Santo Tomás de Aquino" (Nápoles).

Fue ordenado sacerdote el 10 de abril de 1974 para la archidiócesis de Nápoles, donde ejerció las funciones de formador de los seminaristas del liceo (1973-1974); vicario de la parroquia de San Benedetto all'Arco Mirelli, en Nápoles (1974-1976) y profesor de religión en las escuelas públicas (1973-1976). Fue alumno de la Academia eclesiástica pontificia a partir de octubre de 1976, al mismo tiempo asistió a clases de derecho canónico en la Pontificia Universidad Lateranense, obteniendo un doctorado.

Al servicio de la Santa Sede desde el 25 de marzo de 1980, fue Secretario de la Nunciatura Apostólica en Ruanda (1980-1984), Consejero de la Nunciatura en Filipinas (1984-1987) y en Venezuela (1987-1989). Llamado de vuelta al Vaticano, desempeñó el cargo de responsable de la Secretaría del Subsecretario de Estado hasta el 19 de junio de 1993, cuando el Papa Juan Pablo II lo nombró Jefe del Protocolo de la Secretaría de Estado.

El 3 de septiembre de 2007 fue nombrado Nuncio apostólico en Malta y Libia por Su Santidad Benedicto XVI, elevándolo a la dignidad arzobispal y confiriéndole la consagración episcopal el 29 de septiembre de 2007 en la basílica papal de San Pedro, en el Vaticano.

El 10 de noviembre de 2012, el papa Benedicto XVI lo nombró prelado de Pompeya y delegado pontificio para el santuario de la santísima Virgen del Santo Rosario de Pompeya.



¿Qué contribución tiene la Orden en la Iglesia universal y para los habitantes de Tierra Santa? Y ¿Cómo cree que puede ayudar a avanzar?

Al recibir hace menos de un año a los miembros de la Consulta y alabando la apertura de iniciativas de asistencia en Tierra Santa para todos, más allá de las diferentes pertenencias de fe, el papa Francisco reconoció que la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén contribuye «a abrir la vía del conocimiento de la vida cristiana, la promoción del diálogo interreligioso y la comprensión recíproca».

Se trata de las principales indicaciones para llegar al gran objetivo de lograr la paz en toda Tierra Santa. El Papa subrayó de mane-

ra significativa este compromiso como primordial, recordando que la Orden no se caracteriza por ser una asociación filantrópica «comprometida en promover la mejora material y social de los destinatarios»; sino que los Caballeros y Damas están llamados a «colocar en el centro y como única finalidad de sus obras, el amor evangélico al prójimo; para dar testimonio por doquier de la bondad y el cariño con los que Dios ama a cada uno».

Deseo también ejercer este servicio dentro de la gran familia de la Orden por esta vía y con la ayuda y protección de la Virgen María.

Entrevista realizada por François Vayne

LA ORDEN REFUERZA SU PRESENCIA EN CENTROAMÉRICA Y AMÉRICA DEL SUR

América Central y Sudamérica forman un inmenso continente con raíces cristianas enraizadas en lo más profundo y que merece que se ponga todo manos a la obra para un incremento de su desarrollo y una auténtica valorización de la presencia de nuestra Orden. A diferencia de otras zonas geográficas, como América del Norte, Europa y Asia-Oceanía, el continente sudamericano no poseía hasta ahora un coordinacin responsable específico dentro del Gran Magisterio. Con el fin de valorar el potencial de este inmenso territorio, la idea del cardenal Gran Maestre ha recibido una acogida favorable. La cuestión era crear el puesto de Vicegobernador para Sudamérica, una función que ha sido confiada a Su Excelencia Enric Mas, anteriormente Lugarteniente para España Oriental.

El nuevo Vicegobernador ha podido poner inmediatamente su experiencia y conocimiento internacional al servicio de sus her-

manos en el continente latinoamericano, creando un plan de acción para los próximos meses con el Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone, durante sus visitas de julio y agosto a México, Argentina y Brasil.

■ MÉXICO

La Lugartenencia en México sufría una crisis desde hace cierto tiempo que parecía irreversible. En diciembre de 2017, con la visita del cardenal Gran Maestre, del Lugarteniente General y del Gobernador General, sin olvidar el nombramiento de Gustavo Rincón Hernández como Regente, se crearon las bases de un proceso de renacimiento. A partir de ese momento, una gran determinación llevó a la renovación del Consejo y a la búsqueda de fuerzas nuevas, también gracias a la experiencia de muchos cofrades comprometidos en la Orden de Malta. En efecto, se





En México, el Gobernador General Visconti di Modrone pudo entrevistarse con el cardenal Norberto Rivera Carrera, Gran Prior de la Lugartenencia de este país, en compañía del Regente, Gustavo Rincón Hernández.

constató que el objetivo de desarrollar la acción caritativa en favor de Tierra Santa, propia de la Orden del Santo Sepulcro, era perfectamente compatible y, de hecho, complementaria con un objetivo muy arraigado de la Orden de Malta, es decir, el desarrollo de las obras de beneficencia en favor de la población local. El 29 de julio de este año, el Gobernador General, por invitación del Lugarteniente Regente, realizó (a pesar de su herida en el brazo) una visita relámpago a la ciudad de México, para hacer un balance con este último y con el Gran Prior, el cardenal Norberto Rivera Carrera, sobre el trabajo realizado y las siguientes acciones a realizar. En particular, teniendo en cuenta la avanzada edad de Gustavo Rincón, convenía definir las modalidades de su sucesión por un nuevo Lugarteniente experimentado, pero más joven, que pudiera afrontar el gran desafío del trabajo de reconstrucción iniciado y garantizar su continuidad. Se eligió al cofrade Guillermo Macías Graue, profesor políglota con experiencia internacional en universidades prestigiosas, entre ellas la gregoriana en



El Gobernador General en una reunión en Buenos Aires, a la que asistieron Mons. Héctor Aguer, el Gran Prior de la Lugartenencia para Argentina (sentado a la derecha del Gobernador General en nuestra foto), acompañado por dos clérigos, así como el Lugarteniente Juan Francisco Ramos Mejía (de pie junto al Gran Prior) y el vicegobernador Enric Mas (sentado a la derecha).

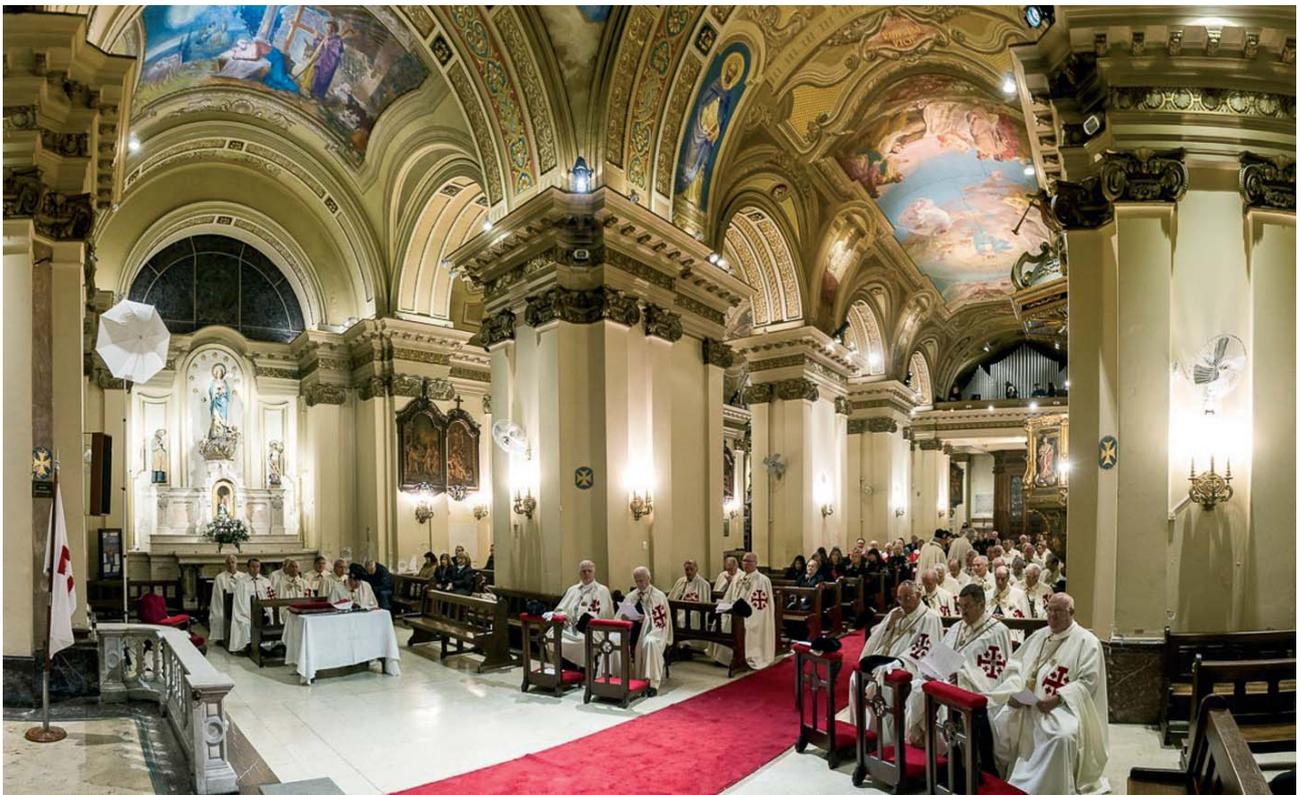


Roma, Salamanca, y Jerusalén. En noviembre, con motivo de la ceremonia de investiduras, tomará la dirección de la Lugartenencia, mientras que Gustavo Rincón, en reconocimiento del notable trabajo realizado, será nombrado Lugarteniente de honor. Al comentar el encuentro con el Gobernador General, el cardenal Rivera definió el proceso así iniciado como una auténtica «resurrección» de la Lugartenencia.

■ ARGENTINA

El Gobernador General y el Vicegobernador General Enric Mas fueron de visita a Argentina los días 20 y 21 de agosto. Participaron en la ceremonia de investiduras en Buenos Aires celebrada por el Gran Prior, Mons. Héctor Aguer y conversaron con el Lugarteniente Francisco Ramos Mejía y los dirigen-

tes de las Lugartenencias en esa ciudad. Este segundo viaje respondía a varios objetivos, entre ellos el de hacer que los dirigentes de la Orden actúen en perfecta armonía con las orientaciones del Gran Magisterio en Roma y con el Episcopado local, siguiendo las directrices del Santo Padre. Las dificultades de comunicación no han favorecido la vida de la Orden estos últimos tiempos en Argentina, pero durante un encuentro con los responsables de la Iglesia local se han creado las bases dejando esperar un diálogo más constructivo. En Argentina, el 90% de los habitantes declaran ser católicos, pero el porcentaje de personas que practican la religión es claramente inferior. Ahora que el país atraviesa un periodo difícil, es imprescindible que toda la comunidad católica sostenga una participación más intensa en las actividades de las diócesis. Esta recomendación ha sido dirigida por el Gobernador General



La investidura de nuevos miembros de la Orden en Argentina, país de origen del papa Francisco, fue uno de los grandes momentos de la visita del Gobernador General a América Latina durante el verano. Los Caballeros y Damas de Argentina se comprometen a implicarse cada vez más en la vida de la Iglesia local.



y el Vicegobernador a los miembros de la Lugartenencia, después del encuentro con la jerarquía de la Iglesia local, recordándonos que la Orden del Santo Sepulcro es un órgano de Iglesia con una misión precisa: mantener la presencia cristiana en Tierra Santa, alentada por el papa Francisco.

■ BRASIL

El Gobernador y el Vicegobernador se reunieron en Brasil, del 22 al 24 de agosto, con el arzobispo de Río de Janeiro, el cardenal Orani João Tempesta, Gran Prior de la Lugartenencia de la Orden, examinando con detalle los problemas vinculados sin lugar a dudas con el hecho que es el país con mayor número de católicos en el mundo y que merece, por consiguiente, una atención particular. También se reunieron en las preciosas



En Brasil, el cardenal Orani João Tempesta, Gran Prior de la Lugartenencia de Río de Janeiro, dio la bienvenida al Gobernador General para hablar juntos sobre el testimonio que dan los miembros de la Orden en el país católico más grande del mundo dado el número de bautizados.

oficinas situadas en la magnífica catedral de Nuestra Señora del Carmen, con Isis Cunha Penido, la Lugarteniente de Río de Janeiro, y los dirigentes de la Lugartenencia. Examinaron las diversas actividades de beneficencia organizadas por la Lugartenencia, que, además de las de Tierra Santa, están destinadas a satisfacer las necesidades del país.

Por último, el Gobernador y el Vicegobernador se reunieron con el Lugarteniente de São Paulo, Manuel Tavares de Almeida Filho, para hablar con él sobre las perspectivas de abrir nuevas estructuras periféricas en el país después de las de Río y São Paulo, y así concretar cada vez más los objetivos de la Orden del Santo Sepulcro mediante una presencia ramificada y ampliada. También se está considerando la posibilidad de organizar en 2020 una primera reunión de todos los Lugartenientes latinoamericanos en São Paulo. Antes de su partida, el Gobernador General y el Vicegobernador también concedieron una entrevista a la televisión local.

■ UNA ESTRATEGIA CONJUNTA

El programa del Gobernador General y del Vicegobernador para América latina prevé de aquí en adelante, visitas a otros países de la zona para una ampliación concreta de la Orden, además de reforzar la presencia de la Orden en Brasil. El continente latinoamericano tiene que colocarse efectivamente en una posición de igualdad absoluta en términos de importancia respecto a las otras tres zonas geográficas en las que la Orden se encuentra activa. También se espera un intercambio de experiencias entre los cuatro Vicegobernadores respectivos (de los cuales tres han sido nombrados hace poco). Hablando de esto: observamos que se ha decretado que la Lugartenencia de México formará parte de la nueva formación latinoamericana por motivos de afinidad cultural y lingüística. Esta se encontraba incluida en el área de la zona norteamericana. Seguirá, sin embargo, sus reuniones con las Lugartenen-



cias de América del Norte para favorecer la transición e intercambio útil de experiencias. Uno de los aspectos más interesantes entre los que resaltan las diferentes reuniones geográficas de sector, subrayadas como siempre por el Gobernador General durante sus discursos, es efectivamente el de la necesidad de intercambios de experiencias entre las Lugartenencias de las diferentes zonas y, por analogía, entre los cuatro Vicegobernadores.

«La Orden es única y estaría bien que la estratégica fuera unitaria, declaró el Gobernador General Visconti di Modrone durante una de sus recientes intervenciones, pero para realizarla tenemos que estar muy atentos también a las costumbres y tradiciones locales, y en particular a las diferentes experiencias. El sentimiento de que trabajamos por mantener la presencia cristiana en Tierra Santa debe unirnos, incluso dentro de las dificultades que atraviesa la Iglesia en estos momentos, acumulando tesoros de ideas y propuestas que nos llegan del mundo entero».

La reunión del pasado mes de mayo de los Lugartenientes norteamericanos en Houston, puso de relieve la gran importancia del com-

ponente pastoral y de la participación de las familias en las actividades espirituales. Poco después, la reunión de los Lugartenientes europeos en Roma permitió subrayar con fuerza el compromiso caritativo orientado sobre todo a la realización de proyectos para la formación de los jóvenes en Tierra Santa. La reunión de los cofrades asiáticos en Brisbane dio la impresión de que la distancia no constituye en absoluto un freno a la participación colectiva en las actividades de beneficencia de la Orden (y el viaje previsto en enero del cardenal Gran Maestre a los países de esta zona, después del año pasado a Australia, lo demuestra claramente). La acción emprendida por el Gran Magisterio para América Latina se sitúa en este contexto unificador.

«Nuestra Orden se inspira de la imagen del Sepulcro de donde resucitó Nuestro Señor», recordó el Gobernador General, «que no es un monumento fúnebre sino el símbolo de la unidad de nuestra Fe. Los principios en los que nos inspiramos son los de la caridad, humildad y obediencia. Estos últimos nos acercan y nos convierten en hermanos en los cuatro puntos cardinales del mundo».

INVESTIDURAS PRESIDIDAS POR EL GRAN MAESTRE

El cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro, tan presente como siempre con los Caballeros y Damas del mundo entero, ha presidido las investiduras en Luxemburgo los días 14 y 15 de septiembre, luego en Austria, en Innsbruck, del 20 al 22 de septiembre, y Montréal del 27 al 29 del mismo mes. Durante el mes de octubre (del 4 al 6) le esperan en Nueva York para las investiduras de la Lugartenencia para USA Eastern, después en Copenhague (los días 18 y 19), para los nuevos miembros de Dinamarca y Suecia. Recibe a sus huéspedes el 23 de octubre en Roma, en el Palazzo della Rovere, con motivo de la fiesta anual de Nuestra Señora de Palestina, Patrona de la Orden, antes de ir a Toledo (25 y 26 de octubre), para la Lugartenencia de España Occidental.

Aunque ya ha cumplido los 80 años la pasada primavera, el cardenal O'Brien ha sido confirmado en todas sus funciones, sobre todo como miembro de la Congregación para las Iglesias orientales.



DOS NUEVOS MIEMBROS DEL GRAN MAGISTERIO

Por decisión del cardenal O'Brien han entrado a formar parte del Gran Magisterio dos nuevos miembros. El Gran Magisterio es el consejo internacional del Gran Maestro que se reúne dos veces al año en Roma para tratar los temas de actualidad concernientes a la Orden.

Leopoldo Torlonia dei Duchi di Poli e Guadagnolo, italiano, es el presidente del «Circolo San Pietro», asociación de solidaridad hacia los más pobres fundada en Roma en 1869.

Dominique Neckebroek, Canciller emérito de la Lugartenencia para Francia, está comprometido en el servicio de los proyectos de la Orden en Tierra Santa.

Deseamos a los dos una actividad fecunda al lado del Gobernador General Leopoldo Visconti di Modrone y de todos los responsables de la Orden.

EL AGRADECIMIENTO DEL P. BATEMAN, ANTIGUO SECRETARIO DEL GRAN MAESTRE

El P. John Bateman, sacerdote americano que fue secretario del cardenal Edwin O'Brien, nos ofrece a continuación un testimonio con forma de acción de gracias por la misión realizada en la Orden. Expresa su reconocimiento personal respecto a nuestro Gran Maestro, el cardenal Edwin O'Brien, cuya humildad, espiritualidad y amor le han ayudado a formar su corazón sacerdotal. Recibimos con alegría a su sucesor, el P. Maxim Baz, joven sacerdote libanés de la Iglesia católica maronita, que entró en funciones a principios del verano de 2019.

En un artículo reciente hablé de cómo mi llegada a Roma y mi entrada en la Orden fueron guiadas por Dios. Las bendiciones que Dios me ha dado en estos últimos tres años y medio, son un signo claro de la presencia y la dirección del Señor. Ahora es un momento oportuno, al terminar mi tiempo al servicio del Gran Maestro como su secretario eclesiástico y de la Orden, para compartir mis reflexiones sobre las maravillosas experiencias en las que Dios me ha permitido participar.

La Iglesia universal. Una maravillosa característica de nuestro Gran Maestro es que siempre está «en el exterior», entre las Lugartenencias y los miembros de la Orden. Por su deseo de visitar personalmente al mayor número posible de Lugartenencias, los viajes fueron una parte normal de la vida. Sin embargo, no se trata de viajes turísticos, sino de visitas espirituales y pastorales que me han permitido vivir una experiencia profunda de la Iglesia en el mundo. Visitar las Lugartenencias y Delegaciones Magistrales





El P. John Bateman, que fue secretario del Gran Maestro durante varios años, recibió como regalo de partida dos imágenes que representaban a los apóstoles Pedro y Pablo. Lo vemos aquí rodeado por el cardenal Edwin O'Brien, las principales autoridades de la Orden y el personal del Gran Magisterio (su sucesor, el P. Maxim Baz se encuentra a su derecha en nuestra foto).

en Italia y Europa, en Sudáfrica y Sudamérica, en Australia, Asia y Norteamérica me permitió estar en contacto con la Iglesia Una, Santa y Católica, allí donde sus fieles viven su fe en sus propias situaciones culturales e históricas. A pesar de las diferencias de lenguas y culturas, todos somos un solo cuerpo en Cristo (cf. *1 Co 12, 12-27*).

Amor fraterno y apoyo. Todos sabemos lo difícil que puede resultar ser un extranjero en un país extranjero. Pero como miembros de la Orden no nos ocurre nunca. Entre Caballeros y Damas existe un vínculo inmediato que nos une unos a otros. Ciertamente, se trata ante todo de la santa Eucaristía (la Eucaristía une a todos los católicos). Pero, como miembros de la Orden, esta unión eucarística se ve aún más enriquecida por nuestra misión y objetivos comunes: la santidad personal y el amor a los habitantes de la Tierra Santa de Jesús. El hecho de estar con otras personas que toman en serio su fe y se han comprometido en el camino de una santidad personal cada vez mayor me anima a

comprometerme aún más en mi camino hacia la santidad. He tenido la ocasión especial y única de encontrarme con muchos de ustedes que, sin saberlo, han sido ejemplos maravillosos y alentadores de una búsqueda constante de la santidad (la verdadera vocación de todo cristiano). Ver los sacrificios que nuestros miembros hacen por los demás, sin pensar en ellos mismos, me ha ayudado a crecer en el amor por nuestros hermanos que viven situaciones difíciles en Tierra Santa.

Peregrinación. Cada viaje de estos últimos años ha sido una verdadera peregrinación. La celebración de las Investiduras y la Misa a través de todos los continentes ha dado un sentido espiritual a cada viaje. Como Orden Ecuestre, sin embargo, una de nuestras mayores alegrías (y responsabilidades) es también vivir la peregrinación a Tierra Santa. Después de haber visitado las parroquias, encontrado a la gente, animado a los enfermos y personas mayores, hablado a los estudiantes de la Universidad de Belén y a



las escuelas del Patriarcado, visité las piedras santas y las piedras vivas... Después de todo esto, es imposible que nuestras vidas sigan igual y no cambien. Mis peregrinaciones a Tierra Santa con el Cardenal y el equipo del Gran Magisterio, y mis peregrinaciones personales, me han abierto los ojos y el corazón a una mayor Fe y a un amor y preocupación más profundos por los cristianos de Tierra Santa.

La Iglesia institucional. Vivir en Roma es una experiencia única en sí. El hecho de estar tan cerca de nuestro Santo Padre, de las tumbas de los Apóstoles Pedro y Pablo y de tantos otros santos que han vivido, trabajado y muerto en Roma me ha ayudado a amar mejor la Iglesia. Para muchos puede parecer que se trata de una estructura burocrática, y es verdad que también existe, porque somos seres humanos que necesitan estructuras. Lo que muchos, por desgracia, no pueden ver o experimentar es la humanidad de la Iglesia: tantos hombres y mujeres, sacerdotes y religiosos, que trabajan con diligencia y fe para construir la Iglesia y responder a sus necesidades. Seguramente es el caso de nuestro equipo del Gran Magisterio, cuyo arduo trabajo hace posible todo lo que la Orden puede hacer para apoyar a nuestros hermanos cristianos. Pero también es verdad para todos los que trabajan para la Iglesia y la Curia. Mi experiencia aquí en Roma me ha mostrado el amor y el sincero deseo de estar disponible para responder a todas las necesidades del pueblo de Dios en todas las partes del mundo.

Determinación. Al terminar mi servicio en

la Orden y volver a mi diócesis como miembro de esta, seguiré dedicándome a nuestra misión. Como sacerdote he escuchado y entendido las palabras de nuestro Gran Maestro que insiste en recomendarnos, a todos los miembros eclesiásticos, que no nos limitemos a llevar nuestra muceta y los signos de nuestra dignidad, sino a comprometernos mucho más para responder a las necesidades espirituales de los miembros de nuestras Lugartenencias, Delegaciones magistrales y secciones. Tengo ya ganas de volver a mi Lugartenencia (USA Eastern) y ponerme a su servicio en cuanto vuelva a mi país.

Agradecimiento. Pero sobre todo, llevo en mi corazón un profundo sentimiento de agradecimiento. Ante todo a Dios, agradecerle porque me ha llamado a esta tarea y responsabilidad. Gratitud por cada uno de ustedes que he tenido el honor de encontrar, servir, y cuyo amor y compromiso me han inspirado. Por último, un reconocimiento personal a nuestro Gran Maestro, el cardenal Edwin O'Brien, cuya humildad, espiritualidad y amor han ayudado y siguen formando mi corazón sacerdotal.

Si alguna vez se han preguntado si la acción de nuestra Orden hace alguna diferencia, puedo asegurarles que puede hacerla y marca una diferencia, si participamos de corazón en las actividades y proyectos de nuestras Lugartenencias locales y cuando nos reunimos como peregrinos en la Mesa eucarística del Señor. Es en ella, tanto aquí en esta tierra como en la bienaventuranza del cielo, donde espero con impaciencia volver a verles a todos.

Rvdo. John Bateman



El Gran Maestro dio las gracias al P. Bateman y le entregó su nuevo título de Comendador de la Orden del Santo Sepulcro.



LA CRUZ MISIONERA DEL CONGRESO EUCARÍSTICO DE BUDAPEST REALIZADA POR UN MIEMBRO DE LA ORDEN

La Cruz Misionera del Congreso eucarístico internacional de Budapest es obra de un miembro de la Orden del Santo Sepulcro, Csaba Ozsvári, fallecido repentinamente en 2009 a los 46 años de edad. La Cruz fue presentada por primera vez durante la misión

a la ciudad de Budapest en 2007. En 2017, el papa Francisco la acogió en Roma y la bendijo. Esta maravillosa obra de arte está decorada en estilo húngaro antiguo y tiene en su interior valiosos relicarios: uno de ellos de plata, en el centro, contiene una reliquia de la Santa Cruz; está rodeado por otros más pequeños que contienen reliquias de santos húngaros, entre ellos cinco nuevos santos y

beatos: san Martín, la beata Gissella y los beatos Tódor Romzsa, Vilmos Apor y



El Caballero Csaba Ozsvári realizó la cruz del próximo Congreso Eucarístico internacional, en el que el Gran Maestre invita a los miembros de la Orden a que participen en gran número.

Zoltán Meszlényi.

Csaba Ozsvári, un devoto padre de familia, era conocido tanto por su talento artístico de orfebre y experto en arte sacro, como por su ejemplar vida cristiana. También era miembro del movimiento húngaro de Schönstatt. Realizó tabernáculos,

cruces, anillos episcopales, cálices y objetos de arte sacro que están presentes en casi todas las diócesis húngaras y también hay muchos en el extranjero. En 1991, la Conferencia episcopal húngara dio a san Juan Pablo II un magnífico evangelionario, obra del difunto Caballero de la Orden, que también hoy se utiliza con frecuencia durante la Vigilia pascual en el Vaticano.

Por tanto, nos acercamos con mayor alegría como miembros de la Orden del Santo Sepulcro al Congreso eucarístico internacional del año próximo fortalecidos por este vínculo adicional.



El Gran Maestre desea que las Lugartenencias de la Orden se organicen para enviar delegados al Congreso eucarístico internacional de Budapest, Hungría, que tendrá lugar del 13 al 20 de septiembre de 2020. Información para la inscripción en la página web: iec2020.hu



La Orden y Tierra Santa

UN FONDO SOLIDARIO: 600 FAMILIAS AYUDADAS EN UN AÑO

La solidaridad hacia los más desfavorecidos es uno de los sectores que la Orden del Santo Sepulcro más atiende expresándose a través de diferentes proyectos apoyados en Tierra Santa. «Con este programa no sólo ofrecemos asistencia económica, sino que también ofrecemos esperanza a muchas personas y les permitimos vivir una vida digna», comenta Sami El-Yousef, director administrativo del Patriarcado latino de Jerusalén.

En 2018, las contribuciones enviadas por los miembros de la Orden del Santo Sepulcro permitieron ayudar a 600 personas a través de becas de estudio, subsidios familiares, asistencia médica y ayuda para la compra de medicamentos; sin contar los beneficiarios de un proyecto específico en Jerusalén Este para la asistencia jurídica y el programa para los refugiados iraquíes cristianos en Jordania.

El mero hecho de leer los requisitos para tener derecho a esa ayuda hace comprender la gravedad de la situación. La persona que recibe una ayuda tiene que formar parte de una familia cuyos ingresos no permitan satisfacer las necesidades básicas de los miembros de su núcleo familiar o en la que la persona que aporta un salario a casa esté enferma o haya fallecido recientemente. También puede tratarse de familias que no pueden costear la atención médica de un enfermo, que no tienen asistencia médica o incluso ancianos sin pensión.



El nuevo presidente de la Comisión para Tierra Santa del Gran Magisterio, Bart McGettrick, insiste mucho en la solidaridad con las personas más necesitadas de Tierra Santa: es una de las grandes prioridades del Patriarcado latino de Jerusalén y de su principal apoyo internacional, la Orden del Santo Sepulcro.

Cada ayuda realizada a una de estas familias por pequeña que sea esconde una historia de desafíos y dificultades cotidianas. Por ejemplo, S.A. es una mujer casada de 35 años, tiene cuatro hijos y trabaja como limpiadora. Vive en el Huerto de los Olivos en una casa alquilada y su salario es el único del núcleo familiar, pero no es suficiente para cubrir los gastos esenciales de alquiler, comida, facturas y gastos escolares. A través del Fondo de Solidaridad, el Patriarcado latino ha logrado ayudar a S.A. a pagar una parte de los gastos escolares de sus hijas y, con la custodia de Tierra Santa, cubrir parte de la deuda contraída con la empresa que suministra la electricidad en el domicilio.

W.A. tiene 35 años y vive en Gaza con su



familia de cinco personas. Trabajaba como policía, pero fue obligado a coger la jubilación anticipada, quedándole un salario muy bajo y siendo la única fuente de ingresos de la familia, lo que no le permite llegar a fin de mes. W.A. pidió ayuda cuando, debido a sus deudas con la propietaria de su vivienda, corría el riesgo de ser desalojado del apartamento de alquiler donde viven. El Patriarcado latino, gracias a las contribuciones enviadas por los Caballeros y las Damas presentes en los diversos continentes, logró pagar una parte de la deuda, permitiendo así a la familia de W.A. seguir viviendo en su casa.

El programa de asistencia médica ha ayudado a 124 pacientes en 2018. Entre ellos se encuentra un joven de 15 años de Zababdeh (gobernación de Jénine, en Palestina), que tuvo un accidente de coche y le tuvieron que operar varias veces del cerebro; intervenciones cubiertas solo en parte por el Ministerio de la salud. Y K., de 72 años, de Aboud (gobernación

de Ramallah, en Palestina), que lucha desde hace cinco años contra un cáncer en el intestino, habiendo sido operado varias veces y con múltiples sesiones de quimioterapia. Estos casos no sólo son difíciles desde el punto de vista médico y humano debido al sufrimiento que provocan, sino que también representan un gran desafío para los enfermos y las familias con escasos recursos económicos, ya que parte del peso de las operaciones, los cuidados y los medicamentos recae sobre sus hombros.

Dirigimos un saludo a las 600 familias necesitadas que han recibido una ayuda que les permite seguir adelante - continuando los estudios, viviendo en su domicilio o reci-

biendo la atención médica necesaria- y damos las gracias al Patriarcado latino y a los trabajadores sociales que participan en este proyecto y que hacen que las personas con mayor riesgo no estén solas y que las contribuciones de los Caballeros y Damas lleguen a quienes más las necesitan.

“ **Estos casos representan un gran desafío para los enfermos y sus familias, que no disponen de los fondos necesarios para pagar las operaciones, cuidados y medicamentos** ”



GUCCIONE
DESDE 1975
DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES

Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Ecuestres Pontificias
Orden de Malta
Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com

La vida de las Lugartenencias

«TODA NUESTRA VIDA DEBE ESTAR IMPREGNADA DE NUESTRA PROMESA ESPIRITUAL»

Dos Caballeros de la Lugartenencia para España Oriental, Jordi de 26 años y Juan Gualberto de 86, dan testimonio de su amor por la Orden y del «vínculo inseparable» que los une a Tierra Santa.

Juan-Gualberto de Balanzó y de Solá, 86 años, Caballero Gran Cruz, Palma de Oro de Jerusalén, Canciller de Honor da testimonio de su compromiso. Su familia forma parte de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén desde hace más de un siglo y él mismo ha servido en la Orden de España como Consejero, Maestro de Ceremonias, Fiscal y Canciller.

Excelentísimo Señor, ¿Podría decirnos cuándo entró V.E. en la Orden del Santo Sepulcro y cuáles fueron sus principales motivos?

Entré en la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro el 26 de enero de 1957. ¡Hace más de sesenta y dos años! Y son varios los motivos. En primer lugar personales, que es el más importante. Mi amor a Jesús, a su Tierra Palestina, al Santo Sepulcro Vivo, como prenda de Resurrección. Podría definir a Palestina como la patria de todos los cristianos, pero la gran olvidada de todos... Y la Orden quiere ser la intermediaria entre los dos hermanos enemigos tradicionales que luchan allá. Amo Tierra Santa, y su Tumba Viva en la que he ayudado a la celebración de la Santa Misa.

Para mí, la Orden manifiesta el amor del Buen Samaritano por las poblaciones de Palestina.

También tengo motivos familiares, ya que, en mi caso, formar parte de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro es una tradición «bebi-



Juan-Gualberto de Balanzó y de Solá da con gusto testimonio del apoyo espiritual que recibe desde hace muchos años en la Orden del Santo Sepulcro para crecer en su vida cristiana.

da» en mis fuentes familiares...

De todos los compromisos que tiene la Orden, ¿cuál sería el más importante para Ud?

Para mí lo más importante para la Orden es «Ora et Labora»; tenemos que ser Marta y María al mismo tiempo. Nuestro lema es «servir a todos sin distinción de religión ni etnia», pero tiene que ayudar principalmente a los cristianos de Tierra Santa, porque sin nosotros estarían en peligro de extinción.



A partir de su experiencia, ¿qué tendría que mejorar la Orden para darse a conocer y llegar a mucha más gente para ayudar a los cristianos de Tierra Santa?

La Orden lo está haciendo muy bien, hoy en día ha actualizado su misión con la verdadera y esencial nobleza del espíritu que caracteriza a sus miembros. Incluso diría que somos y pertenecemos a la vanguardia de la Iglesia. Esencial es priorizar la santidad sobre la cantidad... Creo necesario que tengamos cuidado cuando un aspirante se presenta a nuestra puerta. Es primordial que la Lugartenencia solicite directamente el informe de católico practicante y buena conducta del candidato al párroco de su parroquia. Es neces-

rio también que los representantes de los futuros Caballero y Dama se hagan "responsables de la moralidad del pretendiente" ... Estaría bien evitar a la gente que no sienta profundamente el compromiso del llamamiento a la santidad en pos de Jesús. ¡Debemos predicar con el ejemplo! No hay cosa peor que la Sal que se vuelve insípida... El Caballero y la Dama tienen que "sentir que hay un antes y un después de haber entrado en nuestra queridísima Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, pertenencia que imprime carácter. La Cruz de Caballero, la del primer grado tiene que honrar nuestra americana oscura, como un detente a lo malo. Nuestra vida tiene que estar impregnada de nuestra promesa espiritual.

Jordi Tomás, joven Caballero español de 26 años, nos cuenta a continuación su itinerario en la Orden y nos confía su alegría de servir a la Iglesia Madre que se encuentra en Tierra Santa.

«Tuve la oportunidad de conocer de la Orden justo cuando comencé la universidad, gracias a personas de mi entorno. Pienso que es la forma más natural de ingreso en la Orden: ver los blancos hábitos que visten los caballeros despierta muchas curiosidades y sensibilidades, y hace que uno se haga preguntas como: *¿quiénes son?*, *¿por qué visten así?*, *¿qué hacen?*... De este modo comenzó en mí un viaje que me llevó a lo más antiguo de la milenaria historia de la Orden. La curiosidad que a tan temprana edad me despertaron los Caballeros del Santo Sepulcro me condujo a leer cuanto encontré sobre su historia, sobre la que me documenté y sobre la que disfruté aprendiendo cómo desde los más tiernos inicios de la religión cristiano-católica una particular región del mundo, Tierra Santa, ha estado siempre vinculada con nuestra fe. Un viaje de más de mil años en que nuestra Orden ha pasado por diversas fases y con una misión que sigue estoicamente inalterable hoy: hacer posible la presencia de los cristianos católicos en Tierra Santa, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales. Estoy convencido que el hecho de que personas a quienes admiro y respeto



Como Jordi Tomás, son cada vez más los jóvenes que encuentran en la Orden del Santo Sepulcro un camino hacia la santidad mediante la oración regular, especialmente comunitaria, y la solidaridad concreta con nuestros hermanos y hermanas de Tierra Santa.



sean Caballeros de mi Lugartenencia, eclesiásticos y laicos, fue una de las principales razones que hicieron crecer en mí la determinación de solicitar mi ingreso en la Orden. Tal compromiso, a su vez, exige una contrapartida que requiere una gran responsabilidad: seguir haciendo que nuestras personas y comportamientos puedan seguir sirviendo de inspiración a los demás. Considero que es deber de todos los Caballeros que formamos parte de la Orden hacer que en nosotros se cumplan las palabras del Evangelio de Mateo, "Por sus frutos les conoceréis" (Mt. 7, 16). No tengo la menor duda de que además de procurar que la ayuda que aportamos sea siempre la más adecuada, ser ejemplares es uno de los más altos compromisos que los Caballeros debemos tener como propios.

El alto honor que significa formar parte de la Orden nunca debe hacernos olvidar la alta responsabilidad que con el cruzamiento asumimos y que no se materializa únicamente en nuestras aportaciones, sino también y muy especialmente en la

exigibilidad de una conducta intachable que haga que nuestro comportamiento despierte en otros el interés por nuestra actividad.

Todos los Caballeros estamos instintivamente vinculados con Tierra Santa, pues es allí donde se fraguó la fe católica. Desde Nazaret a Jerusalén, pasando por Caná, el Mar de Galilea, el Río Jordán, Cafarnaúm... caminar por estos lugares imbuje en una sensación única: saber que Jesús vio y vivió en esos mismos lugares hará dos mil años. Creo que no es exagerado decir que nuestro bautismo nos vincula en cierto modo con el lugar en que también se bautizó Cristo.

Colaborar con Tierra Santa no es una misión exclusiva de la Orden, pero sí que como caballeros debemos ser el más sonoro altavoz en esta misión que se nos ha encomendado. Es a través de nuestra actividad que tenemos que hacer visibles las necesidades de Tierra

Santa en nuestra sociedad y lograr que ello despierte el interés de cuantos, en la medida de sus posibilidades, puedan colaborar en esta labor.

Como Caballeros debemos siempre recordar y tener presente la naturaleza Pontificia de nuestra Orden. Todos los caballeros y damas asumimos con nuestro cruzamiento un mayor compromiso con la Iglesia Católica, mediante nuestra pertenencia a una de sus Órdenes de Caballería. Creo fervientemente que, a día de hoy, y pese a los nuevos paradigmas que nuestra sociedad globalizada presenta, la Iglesia Católica sigue siendo la respuesta a muchos anhelos del hombre en busca de una razón que dé sentido a su vida y colme su

necesidad de trascendencia. En una sociedad tan interconectada, cada vez más digital y en la que prima la inmediatez en la reacción, el camino que Jesús de Nazaret establece en las Bienaventuranzas sigue manteniendo toda su vigencia como medio de vida para una existencia

“ Formar parte de la Orden nunca debe hacernos olvidar la alta responsabilidad que con el cruzamiento asumimos: la exigibilidad de una conducta conforme al Evangelio de Cristo ”

plena y feliz.

No faltarán retos en la Iglesia Católica y nunca habrá épocas más fáciles que otras en nuestra historia como miembros de la misma. Como católicos y miembros de la Orden tenemos que estar especialmente comprometidos en vivir firmes en la fe (Col 1, 23).

Este es quizá el desafío que, como uno de los miembros más jóvenes de la Orden, creo que el presente nos exige a todos como reto colectivo: hacernos dignos, con nuestra oración y obras, de la confianza que en nosotros se ha depositado al admitirnos en la Orden del Santo Sepulcro. Ello hará que nuestra ayuda material y espiritual a Tierra Santa llegue siempre en la forma más adecuada a lo que precisen los tiempos y las necesidades materiales y espirituales de nuestros hermanos de la tierra en que, hará algo más de dos mil años, vivió Nuestro Señor».



JÓVENES VOLUNTARIOS AL SERVICIO DE LA ESPERANZA EN TIERRA SANTA

«**H**ace dos años nuestra Lugartenencia fue de peregrinación a Tierra Santa con el nuevo Lugarteniente José Carlos Sanjuán y Monforte y una parte de la familia, entre ellos su hijo Lucas y otros tres hijos de un futuro Caballero que iba a entrar en la Orden. Durante el viaje nació la idea de organizar una peregrinación orientada hacia una experiencia de voluntariado que diera a conocer a los más jóvenes el interior de Tierra Santa, el trabajo de la Iglesia diocesana y de las organizaciones religiosas presentes en los lugares sagrados para ayudar a los cristianos y a los más necesitados». Como da testimonio María José Fernández y Martín, Dama de la Lugartenencia para España Occidental, este fue el

punto de partida de la magnífica experiencia vivida este año por 13 jóvenes (cuatro chicos y nueve chicas) a los que acompañó a Tierra Santa durante dos semanas de peregrinación y voluntariado del 30 de junio al 14 de julio.

«Teníamos que preparar un programa que mezclara trabajo y peregrinación. Para la mayoría de los muchachos se trataba de un primer contacto con Tierra Santa. Para la Lugartenencia era evidente que esa primera experiencia tenía que ser un momento especial que pudiera abrir la vía a un futuro prometededor desde un punto de vista humano y espiritual, aplicando los valores cristianos de manera concreta y activa» comentó María José.

Con los niños de Belén

De los 13 voluntarios, las 5 chicas más jóvenes realizaron su voluntariado en *La Crèche*, un orfanato de Belén llevado por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, mientras que los otros ocho ayudaron al Hogar Niño Dios, un instituto de la Familia Religiosa del Verbo Encarnado que recibe a niños con discapacidad. A estos dos establecimientos les ayuda la Orden del Santo Sepulcro desde hace años.

En la guardería hay unos 60 niños de 0 a 5 años. «Cuando llegamos acababa de entrar en el orfanato un bebé prematuro nacido en el séptimo mes de embarazo y abandonado. Necesitaba oxígeno porque sus pulmones no le permitían respirar. En la cuna su pequeño cuerpo luchaba por abrirse a la vida. Además de este bebé había una docena más de niños con menos de seis meses... Todos esperaban una caricia, un gesto de afecto para sentirse amados», contó María José, y añadió que al final del período de servicio las cinco niñas del voluntariado habían sido llamadas afectuosamente «*Creche Ladies*».



Un grupo de voluntarios de la Lugartenencia para España Occidental pasó dos semanas de servicio en Tierra Santa durante el verano.



A dos pasos de la basílica de la Natividad se encuentra el otro destino de los voluntarios: el Hogar Niño Dios. Las hermanas sugirieron inmediatamente la actitud que había que adoptar para vivir plenamente la estancia en el Hogar: «Con el corazón abierto, una sonrisa de oreja a oreja y tener ganas de trabajar». Los niños del Hogar necesitan mucha atención y los muchachos se han ocupado de ellos contribuyendo a la gestión diaria de la casa: limpiar, lavar, guardar, ayudar en la cocina y en la despensa. De todos los momentos destacados, María José no puede dejar de mencionar el día de la fiesta final.

«Cuando los voluntarios terminan su estancia en el Hogar se celebra una gran fiesta. La hermana Nives conecta un altavoz a su teléfono móvil y pone una recopilación de canciones alegres que les gustan mucho a los niños. Cada niño elige a un voluntario que lo coge en brazos y bailan. Los que pueden desplazarse por su cuenta también eligen a un voluntario para cogerlo de la mano y crear sus propias coreografías divertidas y llenas de ternura. ¿Qué valor dar a estos momentos? ¿Cómo describir las risas de esos niños que sufren problemas tan graves que apenas pueden desplazarse por sí solos? ¿Cómo ser testigo de la alegría de un niño constantemente amenazado por su discapacidad? Todo es diferente después de haber bailado con uno de estos niños. En este abrazo, las distancias se desvanecen. Hay una fusión

perfecta de corazones y un amor incondicional. Este niño será tu amigo para siempre. Pensarás en él en tus oraciones y sabrás que, por ellos, Dios te bendice en cada oración».

Fernando Elías Pérez Esteban Picazo, uno de los jóvenes voluntarios, cuenta: «Esta experiencia ha sido un regalo del Señor. En particular, ha sido maravilloso poder alojarse con los niños que cuidan las hermanas. Aunque la mayoría no podía hablar, lo decían todo con los ojos. Su mirada es una mirada de amor, alegría y sencillez. Una mirada que agradece el más ínfimo detalle. Sus ojos miran como Dios nos mira en este mundo: amando y esperando ser amados. Hay mucho que aprender de ellos».

Tras las huellas de Jesús

Además de ser voluntarios, estos jóvenes han tenido también la alegría de ser peregrinos. Los tres primeros días en Tierra Santa fueron jornadas de peregrinación a Galilea desde Nazaret, a pocos metros de la basílica de la Anunciación, a una de las casas de las Hermanas del Rosario. Una vez más damos la palabra a Fernando que describe su experiencia en la basílica: «Este lugar ha sido el más especial para mí. Sentarse ahí fue como estar presente en el momento de la Anunciación. Me sorprendía al pensar que Dios había confiado una misión tan importante a una joven que vivía en una casa tan modesta



Actividades de voluntariado con niños en una de las instituciones ayudadas por la Orden en Tierra Santa.





Mons. Pierbattista Pizzaballa, Administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén, manifestó su gratitud a los jóvenes voluntarios españoles y portugueses, invitándolos oficialmente en la sede de su obispado.

en Nazaret. Pero precisamente en esto se ve la grandeza de Dios: mira al corazón. Y en el corazón de María encontró un sí gozoso, un abandono total a su amor».

Una vez que llegamos a Belén, nuestro destino para los días de voluntariado restantes, algunas tardes y veladas estuvieron dedicadas a visitar los lugares sagrados en Belén y Jerusalén. En particular, en la noche del 8 al 9 de julio, un grupo de cinco voluntarios acompañados de María José permaneció orando en el interior de la basílica del Santo Sepulcro. «Desde las diez hasta la medianoche pudimos permanecer orando en el interior del edículo. El resto de la noche, nos quedamos en los diferentes lugares sagrados. Rezamos juntos y dedicamos tiempo a la oración personal», cuenta María José.

Horas después, el grupo se preparaba para otra experiencia única: celebrar la Eucaristía dentro del edículo del Santo Sepulcro. «No es fácil contar la emoción de cada uno de ellos mientras estábamos en el lugar de la resurrección, celebrando la Eucaristía. Esos 25 minutos fueron intensos y conmovedores y todos dieron gracias a Dios por ello», explicó con alegría María José.

Al término de la peregrinación, el grupo de voluntarios de la Lugartenencia de España Occidental y de Portugal tuvieron ocasión de visitar el Patriarcado latino y hablar con Mons. Pizzaballa durante este tercer año de voluntariado. Él quería escuchar los relatos

de los jóvenes sobre esta experiencia y hablarles de la presencia cristiana en Tierra Santa así como del trabajo de la Orden.

«Un giro en mi vida»

Nuria García ya había estado en Tierra Santa, pero «a través de las necesidades de los demás, me he sentido mucho más cerca de Jesús. Ha sido una peregrinación inolvidable que sin duda ha marcado un giro en mi vida. Ahora entiendo mucho mejor por qué esta tierra se llama el Quinto Evangelio».

Sergio Hallado no quería ir cuando se le propuso la peregrinación de voluntariado. Sus razones eran diversas, en particular el aspecto económico, por el que se encontró una solución gracias a la generosidad de muchas personas. Al final de la experiencia, comenta: «Sólo tengo tres palabras para describir este viaje: único, inolvidable y conmovedor. No solo por la experiencia en sí, sino también por los otros miembros del grupo que ya extraño terriblemente. Me gustaría volver a hacer este viaje que ha cambiado mi forma de ver las cosas e incluso mi vida. Ahora soy más paciente y servicial. Por eso deseo comunicar a todos los que han vivido esta experiencia conmigo y a los que la han organizado: ¡GRACIAS A TODOS, DE TODO CORAZÓN!».

Elena Dini

